

EL DISCIPULADO TOMA VISIÓN Y ESTRATEGIA

LIBRO DE TRABAJO

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:19-20)



Craig Caster

Discipleship Takes Vision and Strategy in Spanish

561 North Magnolia Ave. El Cajon, CA 92020
Teléfono: (619) 590-1901 **Email:** info@FDM.world

Website: www.FDM.world

Manual de Discipulado Matrimonial Escrito por Craig Caster
ISBN 13: 978-0-97679-672-5

Versión Impresa y Versión Electrónica de los derechos de autor 2015 © por Craig Caster Todos los derechos reservados.

Publicado en colaboración con

Debido a la traducción al español de este manual de discipulado distintas versiones de la Biblia fueron usados para los versículos bíblicos mencionados, entre ellas la Reina Valera 1960, Reina Valera Contemporánea, entre otras.

Sin limitar los derechos reservados mencionados anteriormente, ninguna parte de esta publicación ya sea en formato impreso, electrónico o cualquier otra derivación publicada puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información o en ninguna forma ni por ningún medio sea, mecánico, electrónico, fotocopiado, grabado o cualquier otro, sin el permiso previo escrito por la editorial.

La carga de la digitalización, y distribución de este libro a través del internet o a través de cualquier otro medio, sin el permiso del editor, es ilegal y sancionable por la ley. Por favor, compre solo ediciones electrónicas autorizadas y no participe o fomente la piratería electrónica de materiales con derechos de autor.

Última revisión al español 14 de diciembre de 2022 Pastor Juan Carlos Martínez Alcocer

CONTENIDO

Introducción.....	1
El discipulado de hoy	2
Alineando tus prioridades	6
Entendiendo el verdadero discipulado	10
Adoptando el ejemplo de Cristo	17
Discipular a cada líder	20
Discipular a cada creyente	24
Comenzando.....	31
Un llamado a la acción.....	32
Sobre el Autor	35
Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar	37

INTRODUCCIÓN

El discipulado está en el corazón y deseo de Dios para sus hijos. ¿Como sabemos? Mateo registró el hacer discípulos como el último conjunto de instrucciones de Jesús a sus apóstoles justo antes de ascender al cielo.

Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a observar todas las cosas que te he mandado; y he aquí yo estoy contigo siempre, aun hasta el final de la era. (Mateo 28:19–20)

Family Discipleship Ministries (FDM) toma en serio esta comisión y ha equipado a pastores y laicos durante muchos años. Nuestro objetivo en este documento es ayudar a los pastores obtener una visión para el discipulado y desarrollar estrategias dirigidas a su cuerpo. En última instancia, queremos ayudar a los cristianos a madurar en su fe y aprender a discipular otros, cumpliendo así la Gran Comisión.

Este recurso adopta una perspectiva bíblica sobre la importancia vital y la necesidad de una estrategia de discipulado. Entendemos los problemas que enfrentan los líderes de la iglesia en la actualidad y sabemos que puede ser difícil decidir qué discipulado estrategias a priorizar e implementar en sus respectivas iglesias. Muchas veces, la iglesia los líderes se equivocan al creer que la enseñanza del púlpito es suficiente, o que albergar más ministerios o grupos en el hogar es la respuesta, dejándolo en manos de personas no capacitadas.

Para que el discipulado sea verdaderamente efectivo, debe haber una visión, una estrategia y un plan claro en lugar de sólo edificar a los creyentes en su iglesia, sino que ampliará el número de creyentes también. De esto se trata la Gran Comisión: edificar y expandir el Reino de Dios.

Oramos para que este material comunique la perspectiva de Dios sobre la importancia vital de discipulado y la necesidad de implementar una visión y una estrategia clara para su iglesia—primero a tus líderes, luego a tu rebaño. Y oramos para que el deseo de Dios por un verdadero discipulado se convierte en la visión de tu iglesia y la inspiración para seguir adelante. Que Dios bendiga tus esfuerzos y planes.

EL DISCIPULADO DE HOY

Antes de que el Señor Jesús ascendiera al cielo, comisionó a los apóstoles a hacer discípulos y enseñar a los santos a observar todas las cosas incluidas en la Palabra de Dios. Este proceso fue primero demostrado por Jesús durante su ministerio, luego por sus seguidores para formar a la primera Iglesia. Como cristianos, ahora tenemos esta misma comisión: hacer discípulos y enseñar quién es Dios y cómo vivir para Él. Es un mandamiento que les dice a todos los creyentes que sigan hasta el final de la era, nuestra misión mientras estamos aquí en la tierra. Pero ¿cuántas iglesias están funcionando actualmente en la plena comprensión del mandato de Jesús? Lamentablemente, no tantos.

¿Que está pasando? ¿Quién o qué tiene la culpa? El liderazgo de la iglesia puede culpar por esta condición a la pereza de los creyentes o incluso la falta de voluntad para simplemente obedecer la voluntad de Dios cuando nos enfrentamos a las tentaciones y distracciones del mundo en que vivimos. Pero el verdadero problema no es tanto la pereza o lo que sucede fuera de nuestras iglesias y hogares—es lo que no está sucediendo dentro de nuestras iglesias y hogares.

Hemos reducido los problemas del discipulado de hoy a tres problemas principales:

1. Falta de entendimiento sobre el orden de prioridad de Dios para nuestras relaciones.
2. Una falta de comprensión sobre el verdadero discipulado
3. Falta de intencionalidad en nuestras iglesias y hogares.

Una falta de comprensión acerca de la prioridad de Dios

Las iglesias evangélicas aceptan Mateo 28:19–20 como la Gran Comisión de Jesús, buscar y salvar a la gente a través de la predicación del evangelio. Pero la condición espiritual de muchos creyentes profesantes y sus familias dentro del cuerpo de Cristo refleja la triste realidad de que pocos cristianos han sido discipulados apropiadamente. No saben lo que significa atender a las cosas que Dios les ha dado en el debido orden de prioridad; es decir, "observar todas las cosas que yo te he mandado" para que puedan permanecer con Dios, su cónyuge, hijos y otras personas en sus vidas con éxito.

Hoy en día, muchos cristianos no caminan en el poder de Dios porque no conocen la importancia o necesidad de permanecer en Jesús diariamente (Juan 15:7).

Por eso familias cristianas están cosechando el fruto negativo de este abandono. Lo podemos ver en las tasas de divorcio, que está alcanzando rápidamente las tasas de divorcio de los no cristianos, y podemos verlo en nuestros niños. Cada vez más niños de hogares cristianos recurren a las drogas, abusan del alcohol, y se entregan al pecado sexual y las relaciones no saludables. Rebeldía y falta de respeto hacia los padres y la autoridad ahora se consideran un comportamiento adolescente común, incluso en la Iglesia. El hecho es que muchos cristianos son espiritualmente débiles y nuestras familias están en graves problemas .

Al principio, después de que Dios creó a Adán y Eva, diseñó la familia. Está claro que la unidad familiar es importante para Él y debe ser una prioridad cuando se trata de la vida de una iglesia, necesitamos visión y estrategia en el discipulado. Hoy, muchas familias en la iglesia están fallando. Los cristianos son simplemente ignorantes de las instrucciones que Dios les dio para ayudar a construir y mantener una familia saludable.

Si bien las iglesias no ignoran intencionalmente estos problemas, carecen de la visión de un modelo de discipulado para el ministerio familiar y no han definido estrategias bíblicas para equipar creyentes para el éxito. Dios considera el cuidado de nuestras familias más importante que un trabajo, pasatiempo, o incluso sirviendo en la iglesia. Sin embargo, la mayoría de los creyentes no viven de esta manera y nunca han sido discipulado en las verdades bíblicas que se aplican a la vida familiar. La unidad familiar es la primera línea de ministerio para esposos y esposas, y Dios quiere que conozcamos y sigamos el modelo que Él nos dio sobre cómo cumplir con estos roles cruciales. Comienza con la familia. Esto es donde debemos empezar.

Una falta de comprensión sobre el verdadero discipulado

Si le pidieras a un cristiano típico que defina el discipulado, probablemente diría que es tomar una clase para los nuevos creyentes donde aprendieron las doctrinas fundamentales de la fe. Esto por supuesto, es de suma importancia, pero es mucho más que eso. Ser discipulado significa aprender a ser como Jesús: cómo atender correctamente todo lo que Él nos ha dado y nos instruyó a hacer por Su gracia. La expectativa es que en un cierto punto de madurez, el estudiante comenzará a discipular a otros.

Dentro de Mateo 28:19–20, Jesús revela el propósito principal y la prioridad de la iglesia: sea “la Gran Comisión”. A la luz de esta verdad, debemos considerar una cuestión importante. Si se supone que hacer discípulos es el propósito principal y la prioridad de la iglesia, ¿Por qué muchos de los creyentes de hoy ignoran lo que es un discípulo y lo que

El discipulado toma visión y estrategia

realmente significa el discipulado? Y si lo hacen, ¿por qué no han respondido al llamado para serlo?

La obediencia de nuestro Señor fue hacer la voluntad completa de Su Padre. La versión actual de Jesús la Gran Comisión parece ser: “¡Debemos ponernos manos a la obra! El pagano está muriendo sin Cristo; debemos ir y hablarles de Él”. Esto es absolutamente cierto, pero ¿qué pasa con el resto de ese verso, 19 y 20? ¿Qué pasa con la “enseñanza”? Debemos trabajar con Dios en obediencia a Su completa voluntad para con nosotros como creyentes y seguidores de Cristo al convertirnos estudiantes de Su Palabra, creciendo cada día en la fe, y examinándonos a nosotros mismos para ver si Las “prioridades” de Dios se están cumpliendo dentro de nosotros personalmente y en nuestra relación con Él.

Una vez que estamos confiando en Dios para conocer su voluntad, nuestras necesidades y nuestras prioridades se alinean con Su voluntad, Él abrirá el camino para que podamos discipular a otros. Este es el significado en el corazón de la Gran Comisión.

Una falta de intencionalidad en nuestras iglesias y hogares

El discipulado no es opcional. Todas las iglesias y creyentes deben entender que recibimos esta responsabilidad del discipulado, un verdadero llamado de Dios, pero no lo hacemos. ¿por qué? Porque no entienden el verdadero propósito y la naturaleza de este proceso de “discipulado”.

Jesús nos dice lo que es en el pasaje de Mateo 28. Miremos más de cerca.

Id, pues, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándoles a Observa todas las cosas que te he mandado; y he aquí yo estoy contigo siempre, aun hasta el final de la era. (versículos 19–20)

Esta Escritura fue escrita originalmente en griego, y es muy específica. “Haced discípulos” es la traducción del verbo, y el resto de la oración apoya esta acción. “Ir”, “bautizar”, y “enseñanza” son todos participios que se refieren a hacer discípulos. Asimismo, el principal énfasis del mandato de Jesús es un verbo imperativo, que significa dar una orden o un mandato, que indica que este discipulado es “hacer y seguir haciendo”. Por lo tanto, Dios nos ordena o instruye a ser intencional sobre el discipulado de una manera continua. Cada creyente en cada iglesia a través de todos los tiempos se le da este mandato de ir, bautizar y enseñar. Pero esto no es típico hoy en día.

Lo que encontramos ahora, hablando en general, es que esta Escritura se enseña principalmente en referencia a compartir el evangelio de la salvación con otros, así como animar a las personas a considerar el campo misionero como área de servicio cristiano. ¡Las iglesias y las juntas misioneras apoyan a los creyentes a medida que intencionalmente “salen” a las naciones para compartir las buenas nuevas a los que perecen en pecado, y

El discipulado toma visión y estrategia

esto es bueno! Pero hay otra verdad igualmente importante revelada en este versículo: uno que se ha perdido un poco entre los creyentes y las iglesias de hoy, tenemos gente en este momento que están luchando dentro de nuestras propias iglesias y hogares que necesitan este nivel de intencionalidad también. El mandato de Jesús incluye a aquellos en nuestra esfera local de influencia, no sólo los de tierras lejanas.

Estos problemas son profundos y pesados. Por eso FDM ha montado un proceso de discipulado que se centra en abordar estas cuestiones.

Permítanos mostrarle cómo puede llevar la Gran Comisión a buen término en sus iglesias y familias.

ALINEANDO TUS PRIORIDADES

Porque creemos que este discipulado es esencial para el crecimiento que Dios quiere ver para sus Hijos, hemos desarrollado materiales, como este, a medida que Dios nos ha guiado. Si usted no tiene un buen libro de trabajo de discipulado bíblico en su iglesia que explique los fundamentos de fe, ofrecemos un libro de trabajo para poner en marcha este propósito titulado fundamento fuerte en la fe, que está disponible en nuestro sitio web de forma gratuita (FDM.world).

El enfoque de FDM para el verdadero discipulado es triple:

Parte 1: Alineación de prioridades

Parte 2: Comprender el verdadero discipulado

Parte 3: Adoptando el ejemplo de Cristo a través de una conexión intencional:

- Discipular a cada líder
- Discipular a cada creyente

Uno de los principales beneficios del verdadero discipulado es la forma en que mantiene a los creyentes conectados y rendir cuentas unos a otros, lo cual está en línea con la enseñanza bíblica. Dios no solo quiere que escuchemos la Palabra, Él nos instruye a escudriñar las escrituras para que podamos estar listos para ayudar a otros en su camino de fe. Dios también nos dice que confesemos nuestros pecados unos a otros, que oremos unos por otros, para apoyarse unos a otros en esta vida como cristianos seguidores de Cristo.

Para hacer esto bien se requieren relaciones personales fomentadas por el compañerismo o el reunirse una y otra vez. Hay una manera correcta de hacer una relación. No todas las personas en nuestra vida tienen el mismo peso o prioridad. Debemos alinear nuestras prioridades con la voluntad de Dios, que es la primera parte del plan de discipulado. La Biblia es clara acerca de quién debe ser la prioridad sobre los demás, comenzando por Dios.

Muchas personas pasan años asistiendo a la universidad, estudiando y recibiendo orientación para una vocación. Buscan formas de mejorar para poder aspirar a promociones y trabajos más desafiantes.

Practicamos para mejorar en deportes, pasatiempos y leemos información para preservar nuestra salud física. Pero, ¿cuánto tiempo y esfuerzo dedicamos a conocer al Dios que nos creó, Aquel que es soberano sobre todos los aspectos de la vida en este planeta?

Como discípulos de Cristo, necesitamos entender el orden correcto de prioridad de nuestras relaciones, y luego tenemos que aprender a ocuparnos de esas cosas de una manera justa. "Cuidar" significa cuidar o administrar algo o alguien de acuerdo con sus necesidades, propósito y prioridades.

Ser estudiante de la Palabra de Dios incluye aprender a atender correctamente a todas las responsabilidades que Dios nos ha dado. Entonces, ¿quiénes son las personas más importantes que Dios nos ha dado? creyentes a atender? ¿Cuál es el orden de prioridades correctas para nuestras relaciones? Miremos esto ahora.

Nuestra prioridad número 1 es la que tenemos con Dios. Fortalecemos esta relación al tener comunión con Él diariamente, permaneciendo y dedicándole tiempo. Después de que Jesús murió, el velo del templo se rasgó de arriba abajo, simbolizando que la separación entre Dios y el hombre se había reconciliado. Un individuo podría tener acceso directo y comunión con Dios, pero solo a través del perdón ganado por la muerte de Cristo (Mateo 27:50–51). Esto significa que podemos acercarnos a Dios nosotros mismos, como un niño se acerca a su padre.

En Juan 17, Jesús oró para que Sus discípulos pudieran tener la misma relación cercana que Él tenía con su padre. El lenguaje indica que nosotros, como Sus hijos, podemos dirigirnos a Él como "Papá", y puede venir a Él como un niño que se arrastra hasta el regazo de un padre para ánimo, compañerismo y amor. Los cristianos pueden hacer esto aprendiendo estos principios:

- La importancia de reservar tiempo cada día para estar con Dios.
- Hablar con Dios, dar gracias, alabarlo y pedir Su ayuda.
- Leer Su Palabra con el propósito de recibir de Él instrucción y compañerismo.
- Meditar sobre lo que se lee e incluso escribir un diario para no olvidar lo que Dios enseña en su palabra para mi vida .

Juan 15:7 (NVI) nos dice: "Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que deseáis, y te será hecho".

Permanecer en Dios es crucial para una vida cristiana exitosa. Esto significa "habitar constantemente; tener una relación cercana y dependiente". Cuando los cristianos hacen esto, ¡Dios promete que darán mucho fruto! Crecerán espiritualmente, al igual que la fruta naturalmente aparece en la vid.

El discipulado toma visión y estrategia

Juan 15:5 dice: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos. El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.”

Es Jesús la vid, y nosotros somos los pámpanos. ¿Puede el fruto crecer separado de la vid? la escritura dice: “separados de mí [Jesús], nada podéis hacer”. ¿Cuánto podemos crecer espiritualmente sin él? No podemos producir nada por nuestra cuenta. Somos totalmente dependientes del Espíritu Santo de Dios, Su Palabra y Su poder. Debemos aprender y permanecer en Cristo si vamos a atender nuestras responsabilidades dadas por Dios.

Si está casado, su cónyuge tiene la segunda prioridad sobre todas las relaciones después de Dios. Es muy claro en la Escritura que el matrimonio es una prioridad para Dios, sin embargo, la mayoría de las parejas cristianas son ignorantes en como relacionarse unos a otros de acuerdo con la Palabra de Dios. La tasa de divorcio dentro de la iglesia es un testimonio de este hecho. Efesios 5 habla específicamente de cómo los esposos y las esposas deben relacionarse entre sí, si han de tener un matrimonio exitoso.

Esposas, sujétense a sus propios maridos, como al Señor porque el marido es cabeza de la mujer, como también Cristo es cabeza de la iglesia; y El es el Salvador del cuerpo. Por tanto, así como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las mujeres estén sujetas a sus propios maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia y dio Él mismo por ella. (Efesios 5: 22–25)

Los hijos son la siguiente prioridad después de Dios y el cónyuge. Atender a nuestras familias es muy importante para Dios, porque Dios sabe que una unidad familiar saludable es la base de la sociedad. Muchos padres anteponen la relación que tienen con sus hijos a la de su cónyuge, lo cual es el orden de prioridad incorrecta. Sin un matrimonio fuerte, la familia es un caos, como jefe de la casa, Dios ha mandado a los padres que eduquen a los hijos en los caminos del Señor (Efesios 6:4). He hablado con muchos grupos de hombres a lo largo de los años y suelo hacer las siguientes preguntas para revelar cuán lejos estamos de enseñar la voluntad de Dios con respecto al cuidado a nuestras familias:

- ¿Cuántos hombres han tenido un trabajo por más de diez años? ¿cuantos fueron a la escuela o recibió capacitación para hacer ese trabajo? (La mayoría levanta la mano en respuesta).
- ¿Cuántos se sienten seguros de capacitar a otro hombre para que haga su trabajo? (Nuevamente, la mayoría levanta la mano.)
- ¿Cuántos han estado casados por más de diez años? (Por lo general, más de 75% levantó la mano.)

El discipulado toma visión y estrategia

- ¿Cuántos se sienten lo suficientemente seguros como para enseñarle a otro hombre cómo ser esposo o padre según la Palabra de Dios? (La mayoría de las veces, no se levanta una mano).

En resumen, hago otra pregunta. “¿Crees que el Señor está más preocupado por tu habilidades de trabajo, o qué tan bien atiendes a tu esposa, que es una de sus hijas?”

Un día todos daremos cuenta de lo bien que atendemos las responsabilidades que Dios nos ha dado.

Ayudar a sus líderes y a la gente de la congregación a entender la prioridad correcta el orden de sus relaciones es el primer paso del discipulado. ¿Por qué? porque sin una sólida enseñanza del orden de prioridades, la gente gastará todo tipo de energía y tiempo en cosas que no importan tanto como lo que Dios dice que importa. Si hacemos bien esta parte, todas las demás partes de nuestras vidas se alinearán. Para muchos de nosotros, esto es algo difícil. Pero déjame animarte con esto:

No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; pero sigo adelante, que pueda asirme de aquello para lo cual Cristo Jesús también me agarró a mí. (Filipenses 3:12)

Este recordatorio no es para devastar a nadie, porque ninguno de nosotros será perfecto, pero Pablo está diciendo en este versículo anterior, "sigue adelante", lo que significa tomar en serio la voluntad de Dios y aplicarla nosotros mismos para mejorar en el futuro. Todos debemos continuar aprendiendo y resolviendo lo que Dios nos dice que hagamos de acuerdo a su Palabra. Un discípulo es un devoto seguidor de su maestro, con el deseo de llegar a ser más como ese maestro. Para los cristianos, llegar a ser más como Cristo es el meta.

ENTENDIENDO EL VERDADERO DISCIPULADO

La segunda parte del plan de discipulado es comprender el verdadero discipulado.

Es primordial educar a los líderes y creyentes en la iglesia sobre lo que es el discipulado para cumplir el Gran Mandato de la comisión de Mateo 28:19–20. La iglesia es débil en el área de tomar la Gran Comisión para nuestra propia gente más allá de compartir el mensaje del evangelio con ellos. Eso requiere enseñanza e instrucción, y edificación para conocer y obedecer la Palabra de Dios.

Cabe señalar que una persona puede ser un discípulo solo después de haber entregado su vida a Cristo; Mateo 28:19–20 pone énfasis en equipar a los santos ese es nuestro objetivo: los santos.

Veamos la siguiente definición de la palabra discípulo.

Discípulo: (sustantivo, griego) Mathetes es un estudiante, aprendiz o alumno, pero significa mucho más en el Nuevo Testamento. Es un seguidor que acepta la instrucción que se le da y la convierte en su regla de conducta. En griego clásico, un mathetesis lo que llamaríamos "un aprendiz", alguien que no solo aprende hechos del maestro sino otras cosas como sus actitudes y filosofías.

El mathetes era lo que podríamos llamar un "estudiante-compañero", que no solo se sienta en clase escuchando conferencias, sino que sigue a el maestro para aprender de su vida, así como sus hechos y progresivamente asume el carácter del maestro.

En resumen, un discípulo es un aprendiz, un aprendiz, si se quiere, cuyo objetivo es asumir el carácter del maestro. Entonces, un discípulo de Cristo es aquel que está tratando de volverse más como Cristo en sus actitudes, características, filosofías, puntos de vista y acciones.

La palabra "discípulo" se menciona 269 veces en el Nuevo Testamento, que describe a un cristiano discípulo de cuatro maneras distintas.

Veamos ahora cuatro descripciones bíblicas de un discípulo:

1. Un discípulo ya *ha aceptado* a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Es muy claro, que después de que la palabra "discípulo" ya ha sido mencionada en el Nuevo Testamento unas 269 veces, un discípulo es un creyente y comprometido seguidor de Jesús.

Juan 1:12, “12 Pero a todos los que *la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios ...”* .

De acuerdo a las escrituras, un discípulo potencial debe darse cuenta de que es un pecador bajo el juicio de Dios (Romanos 3:23, 6:23); deben de confesarle su pecado a Dios (1 Juan 1:9); debe arrepentirse o alejarse de su pecado (Mateo 3:2, 8; 4:17; Hechos 2:38); y creer que la muerte de Jesús en la cruz fue el pago por sus pecados. Cuando una persona verdaderamente cree en Jesús, que Él fue crucificado por sus pecados, enterrado, y resucito de entre los muertos como la Biblia lo describe, entonces esta persona es restaurada a una relación con Dios y se le es otorgada vida eterna en presencia de Él (Romanos 10:9-10; 2 Corintios 5:21; 1 Juan 2:1-2). Al momento de la salvación, el Espíritu Santo entra en la persona, la Biblia describe esto como tener la mente de Cristo dentro de ella (Hechos 2:38). Ninguna persona puede ser un verdadero discípulo de Dios sin la salvación de acuerdo al plan de Dios. Y esto es esencial antes de proceder a enseñar, o discipular porque la biblia establece que la persona “natural” o aquella que no ha sido salvada no puede entender las cosas de Dios. Y esto es esencial antes de proceder a enseñar o discipular porque la Biblia declara que el "natural" o la persona no salva no puede entender las cosas de Dios (1 Corintios 1:14, 18).

2. Un *discípulo es un estudiante de la Palabra.*

Un discípulo invierte el tiempo necesario para aprender la voluntad de Dios en cada aspecto de su vida.

2 Timoteo 2:15, “15 Procura con diligencia presentarte ante Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse y que usa bien la palabra de verdad ” .

Juan 8:31, “31 Entonces Jesús dijo a los judíos que habían creído en él: «*Si ustedes permanecen en mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos...* »” .

Es la voluntad de Dios que cada creyente aprenda:

- La verdad acerca de quién es Jesús y que es lo que Él ha hecho
- Cómo permanecer en Jesucristo cada día
- Los principios fundamentales de nuestra fe Cristiana
- Sus promesas hacia nosotros Sus hijos
- Cómo caminar en rectitud

El discipulado toma visión y estrategia

Innumerables iglesias están haciendo un buen trabajo en lograr esto, pero ser un estudiante de la Palabra incluye aprender *como cumplir* correctamente con **todas** las promesas.

3. Un discípulo es aquel que recibe la Palabra de Dios con la intención de obedecer y poner en práctica lo que ha aprendido.

Santiago 1:22, “22 Pero pongan en practica la palabra, y no se limiten solo a oirla, pues se estaran engañando ustedes mismos” .

Juan 15:7-8, “7 Si permanecen en mi, y mis palabras permanecen en ustedes, pidan todo lo que quieran, y se les concedera. 8 En esto es glorificado mi Padre: en que lleven mucho fruto, y sean asi mis discipulos” .

¿Cuántos cristianos hoy en día tratan a la Palabra de Dios como una lista de sugerencias de las cuales pueden elegir y escoger? ¿Cuántos entienden que su propósito es brindarle gloria a Dios? ¿Cuántos creyentes usan la gracia de Dios como un pase gratis para ser desobedientes? ¿Estamos de luto debido a nuestro pecado, no tomamos en serio el arrepentimiento y la desobediencia, nos excusamos a nosotros mismos de nuestros “errores”?

Hoy en día dentro de los Estados Unidos, las estadísticas indican que más del 40% de las personas consumen antidepresivos. En mis más de 20 años de consejero, he encontrado que la mayoría de las personas que experimentan depresión son ignorantes y/o *no* se encuentran atendiendo a lo que Dios ha presentado en Su Palabra. Existen consecuencias por vivir en desobediencia.

No estoy sugiriendo que todas las personas que toman antidepresivos se encuentran fuera de la voluntad de Dios, pero actitudes crónicas de descontento, enojo, resentimiento, miedo, etc., llevarán a la depresión.

En ocasiones la vida traerá consigo una presión abrumadora, pero alabado sea Dios porque en Él encontramos las respuestas. Gálatas 5:22 nos dice que caminar en el Espíritu resultará en una vida de amor, gozo, y paz. Todo esto no ocurre al mismo tiempo, sino que aumentará mientras una persona busca ser obediente ante la voluntad de Dios. Entonces, ¿qué ocurre cuando un cristiano, debido a la ignorancia o la rebelión, no se encuentra caminando de acuerdo a la voluntad de Dios? Ocurre lo opuesto; el amor, el gozo y la paz son remplazados por confusión, duda, ansiedad y eventualmente depresión.

Con suerte, el sufrimiento que experimentamos nos motivará para examinarnos a nosotros mismos, buscar la voluntad de Dios, Su perdón en donde hayamos desobedecido y entonces comenzaremos a hacer Su voluntad.

El discipulado toma visión y estrategia

Una cierta cantidad de sufrimiento y dificultad en la vida es normal y debe de esperarse, y hasta es buena para alejarnos del pecado o la ignorancia.

Dios nos permite sufrir por el pecado y hasta nos disciplina con circunstancias porque Él es un padre bueno y amoroso que es fiel a Su promesa de terminar el trabajo que comenzó en cada uno de nosotros.

Hebreos 12:5-6, *“5 y ya han olvidado la exhortación que como a hijos se les dirige: «Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te desanimas cuando te reprenda; 6 porque el Señor disciplina al que ama, y azota a todo el que recibe como hijo»”*.

Filipenses 1:6, *“6 Estoy persuadido de que el que comenzó en ustedes la buena obra, la perfeccionara hasta el día de Jesucristo”* .

Un discípulo considera la Biblia como instrucciones de Dios para ser obedecidas. Cualquier conocimiento de la desobediencia es un asunto de arrepentimiento y requiere la aplicación de la fe intencional, la oración y la dependencia de la fuerza del Espíritu Santo para comenzar a caminar en rectitud.

4. Un discípulo manifestará en carácter y comportamiento una transformación consistente y gradual a la imagen de Jesús.

Lucas 6:40, *“40 El discípulo no es superior a su maestro, pero el que complete su aprendizaje será como su maestro”* .

Nunca seremos dioses, como han enseñado erróneamente algunas religiones, y nunca seremos perfectos como Cristo Él es nuestra cubierta para el pecado, y por Su Espíritu Santo dentro de nosotros, nuestras palabras y hechos debe estar glorificando a Dios más y más con el tiempo.

La formación implica aprendizaje, compromiso, y practicar la justicia.

Ahora sabemos qué es un discípulo y qué características tendrá, pero qué más involucra en el verdadero discipulado? Veamos esto ahora.

¿Quién es un discipulador?

El Señor le da distintos dones a Sus seguidores; algunos son llamados a ser pastores, ministros de jóvenes, directores de música, etc., **pero cada creyente está llamado a ser un discípulo.**

Esto significa que cada creyente necesita llegar a un punto en el que es lo suficientemente maduro para aplicar la Palabra de Dios a las necesidades de otros creyentes dentro de una relación cercana...y hacerlo regularmente e intencionalmente así como Jesús lo hizo. Discipular es pasar tiempo con alguien más, u otras personas por una temporada de su vida, ayudándolos a comprender y obedecer la Palabra de Dios alentándolos, exhortándolos pero aún más importante, SIENDO UN EJEMPLO.

Recuerdo, Mateo 28:19 dice, *“hagan discípulos en TODAS las naciones...”* Todas significan todas.

¿Están los pastores, ministros de música, líderes de estudio bíblico, etc., exentos de este llamado? No. De hecho, Dios espera más de aquellos que son líderes.

Juan 13:16, Jesús dice *“16 De cierto, de cierto les digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió”* .

Tito 2:7, el apóstol Pablo dice, *“7 preséntate tú mismo en todo como ejemplo de buenas obras y muestra en la enseñanza integridad y seriedad...”* .

Hebreos 13:7 dice, *“7 Acuérdense de sus pastores, que les dieron a conocer la palabra de Dios. Piensen en los resultados de su conducta, e imiten su fe”* .

Jesús fue el mejor maestro, pero los discípulos frecuentemente le preguntaban, «¿Qué quisiste decir?» Su disponibilidad para detenerse y explicarles, contestar sus preguntas, demostró que otros aspectos de su ministerio, como sanar o predicar, ¡no eran más importantes que discipularlos! La vida de Jesús reveló el valor y la prioridad que Dios pone en discipular a otros.

Jesús les dijo a los apóstoles que oraran por más obreros:

Mateo 9:35-38, *“35 Jesús recorría todas las ciudades y las aldeas, y enseñaba en las sinagogas de ellos, predicaba el evangelio del reino y sanaba toda enfermedad y toda dolencia del pueblo. 36 Al ver las multitudes, Jesús tuvo compasión de ellas porque estaban desamparadas y dispersas, como ovejas que no tienen pastor. 37 Entonces dijo a sus discípulos: «Ciertamente, es mucha la mies, pero son pocos los segadores. 38 Por tanto, pidan al Señor de la mies que envíe segadores a cosechar la mies»”*.

El discipulado toma visión y estrategia

En teoría cada creyente califica para este trabajo de obrero. Pero, ¿cuántos creyentes están siguiendo a Cristo tan fielmente que están calificados para liderar, enseñar, o ser un ejemplo para alguien más joven en la fe? Cada cristiano es un potencial trabajador para esta fuerza de trabajo. Jesús sentía dolor por aquellas personas y lo siente por las personas hoy en día. Es Jesucristo quien salva a una persona y es ahí en donde nuestra parte comienza, discipulándolos hacia la madurez como Él lo hizo. Si, necesitamos proclamar el evangelio, dar invitaciones para recibir a Jesucristo, ¡pero es IGUALMENTE importante hacer discípulos!

Efesios 4:16, “16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”.

El concepto es que a medida que los líderes de la iglesia viven la vida cristiana siguiendo de cerca las enseñanzas de Jesús, enseñarían y exhortarían a otros a enseñar y exhorta en el conocimiento y la fuerza de la experiencia que Dios ha obrado en su vida. Esto entonces, reproduce la fe y la madurez en los demás para que puedan tocar la vida de los demás a su vez (2 Timoteo 2:2). Mientras estudia la siguiente definición, preste especial atención a los puntos subrayados relacionado con hacer discípulos. Si miras de cerca, notarás que esta definición describe el propósito y el proceso que Cristo comunicó a sus discípulos. Tómese un tiempo para Meditar en esta definición.

Hacer discípulos – (verbo, griego) “Matheteuo”, es hacer un discípulo (Mateo 28:19; Hechos 14:21); instruir (Mateo 13:52) con el propósito de hacer un discípulo. No es exactamente lo mismo que “hacer conversos” a pesar de que eso implica. El término “hacer discípulos” pone más énfasis en el hecho de que la mente, así como el corazón y la voluntad, deben de ser ganadas para Dios instruyéndoles a los nuevos creyentes a como seguir a Jesús, someterse a su autoridad y asumir Su misión de un servicio compasivo. También implica unir a las personas en una relación con Dios así como alumno y maestro y conseguir que tomen Su yugo de la instrucción de Jesús sobre sí mismos como autoridad (Mateo 11:29), aceptando Sus palabras como la verdad, y sometiendo a Su verdad como aquello que es correcto.

Pablo verdaderamente ejemplificó este comportamiento a lo largo de todo su ministerio. Pasó tres años en Éfeso discipulado personalmente a los creyentes en “todo el consejo de Dios”, para que maduraran en Cristo (Hechos 20:27–31). También discípulo a los líderes y les enseñó a hacer lo mismo, usando su energía y tiempo enseñando a otros creyentes (2 Timoteo 2:2).

El discipulado toma visión y estrategia

Pablo y Bernabé volvieron a los creyentes de Listra, Iconio y Antioquía con el propósito de “fortalecer las almas de los discípulos, exhortándolos a continuar en la fe” (Hechos 14:22). Fortalecer significa que compartieron la Palabra de Dios, mientras que exhortar significa que instaron y animaron a los creyentes a obedecer y llevar los mandamientos de Cristo.

ADOPTANDO EL EJEMPLO DE CRISTO

La tercera parte del plan de discipulado es adoptar el ejemplo de Cristo a través de una conexión intencional. Jesús nos dio el mejor ejemplo de lo que es discipular a otros:

Juan 13:15-17, “15 Porque les he puesto *el ejemplo*, para que lo mismo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan. 16 De cierto, de cierto les digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. 17 Si saben estas cosas, y *las hacen*, serán bienaventurados”

¡Jesús nos dio el mejor ejemplo acerca de cómo discipular a otros! Él selecciono doce hombres y les enseñó personalmente; se convirtieron en los fundadores de Su Iglesia después de que el Espíritu Santo morara en ellos, de acuerdo a la promesa de Jesús. Estos hombres invirtieron en otras personas como líderes y maestros fieles todo lo que Jesús les había enseñado.

Discipular, o discipulado, es el proceso que seguimos para ayudar a las personas a convertirse en imitadores de Cristo. Aunque estas palabras específicas no se usan en la Biblia, el concepto es claramente comunicado por la forma en que Jesús enseñó a sus seguidores, y a lo largo de las Escrituras, como Mateo 28:19–20 y otros versículos del Nuevo Testamento.

Estudios posteriores mostrarán una conexión entre las definiciones que acabamos de aprender y el proceso del discipulado, especialmente en lo que se refiere a aquellos dentro de su esfera de influencia. Esta definición de discipulado de Greg Ogden también describe los conceptos bíblicos que debemos usar como líderes de la iglesia y creyentes.

Discipulado/Discipulado: “Discipular es una relación intencional para caminar junto a otros discípulos, animar, equipar y desafiarse uno otro en amor para crecer hacia la madurez en Cristo. Esto incluye equipar al discípulo para enseñar a otros también.”

Aunque esta definición se relaciona con todo el discipulado, me gustaría relacionarla particularmente con líderes en la iglesia y su relación con la congregación, esta imagen de

El discipulado toma visión y estrategia

discipulado describe lo que una iglesia debe estar haciendo y define lo que Cristo hizo con sus discípulos, discipular verdaderamente a los creyentes significa tener relaciones intencionales con ellos.

Esta es nuestra responsabilidad. Jesús llamó a Sus discípulos a seguirlo o caminar junto a Él, pero Él fue intencional al dar el primer paso. Debemos darnos cuenta de que las relaciones intencionales no ocurren por accidente; tiene que haber un plan predeterminado que se mantenga y coherente.

De eso se trata este manual: brindarle un plan que lo ayudará a comenzar el proceso de discipulado.

Un discípulo no puede seguir adelante en su fe sin invertir tiempo y atención en aprender. Las familias están en problemas hoy porque no conocen toda la información disponible para ayudarlos, o no están preocupados por aprender y seguir la Palabra de Dios.

Muchas parejas cristianas se están conformando con relaciones que son mucho menos de lo que Dios desea para ellos. ¿Cuántos simplemente no saben dónde obtener la ayuda que necesitan?

Parece que los retiros de fin de semana, los libros e incluso el asesoramiento no resuelven los problemas.

¿Jesús indicó que la mejor respuesta sería en libros y retiros? No, dijo, Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, hagáis. (Juan 13:15)

La iglesia necesita entender que los retiros y la consejería son útiles, pero no son sustituto del discipulado cuando se trata de equipar a las personas para el éxito en la vida cristiana.

Jesús siempre aboga por el ejemplo personal y la relación personal como la primera línea esté dispuesto a invertir en el crecimiento espiritual y el progreso de otro. Esto es discipulado, el esfuerzo de un creyente que ha sido probado por el sufrimiento y la tentación y ha aprendido obediencia—una persona que ahora es capaz y está dispuesta a ir junto a otro, u otras, para guiarlos, enseñarlos y fortalecerlos.

Solo tienes que echar un vistazo a la vida de Jesús para saber cómo discipuló a otros. Él constantemente ministró a los que lo rodeaban; Sus apóstoles también, continuamente derramaron sus vidas en otros, enseñando y ejemplificando la voluntad de Dios. La lista de ejemplos es evidente; el discipulado es un modelo que Jesús estableció para que lo continuaran sus fieles seguidores.

Al leer los Evangelios, vemos cómo Cristo derramó Su vida en doce hombres específicos a quienes lo buscaron y accedieron a seguirlo—Él los discipuló intencionalmente a lo largo

El discipulado toma visión y estrategia

del curso de tres años. Aprendieron, observaron, hicieron preguntas, escucharon sus enseñanzas e incluso comenzaron a imitar su comportamiento. Dondequiera que iba, ese era su salón de clases. Jesús enseñó a ellos mientras iban de una lección de vida a otra; cada vez que no entendían algo, se detuvo y explicó (Marcos 4:34); Aclaró cuando no entendían algo (Marcos 8:15–21); y reprendió su falta de fe cuando lo necesitaba (Marcos 9:19–29).

Una vez que Jesús anduvo en su ministerio público, invitó a todos los que venían a Él a seguirlo junto con las amonestaciones, “Sigue Mi ejemplo, aprende de Mí, sé Mi discípulo”. Igualmente, todos los creyentes son amonestados a seguir el ejemplo de Cristo, lo que significa intencionalmente tender la mano a los demás con un corazón comprometido a discipularlos, enseñarlos y fortalecerlos en la fe.

En la siguiente sección, veremos dos grupos específicos de personas que necesitan nuestra intencionalidad: el liderazgo en la iglesia, que incluye pastores, diáconos, personal y laicos líderes, luego el segundo grupo: cada creyente, nuestro rebaño.

¿Cómo podemos intencionalmente satisfacer esta necesidad de discipulado para ellos?
Vamos a ver.

DISCIPULA A CADA LÍDER

¿El ministerio efectivo simplemente ocurre? ¡No! Debe de haber una visión (Proverbios 29:18), y un plan específico en marcha. Dios nos advierte acerca de la confusión (1 Corintios 14:33); aquellos en el liderazgo saben que las buenas intenciones pueden deteriorarse entre ocupadas actividades, ingeniosos programas, y otros esfuerzos que son solo distracciones de la meta. Si somos capaces de cumplir con el llamado de Dios acerca del discipulado dentro de nuestras iglesias, debe de haber una visión, un plan estratégico y una implementación práctica.

Un líder dentro de la iglesia debe de conocer la Palabra de Dios, y comprometerse a vivir en obediencia y poder. Nunca nadie será perfecto, pero un creyente debe de entender la vida de un discípulo y caminar el sendero para poder liderar a otro. Como nuestros materiales lo demuestran, existe un proceso y orden para el ministerio del discipulado. Existen muchos cristianos, hasta líderes de la iglesia que no han sido discipulados ellos mismos acerca de la importancia de los devocionales diarios, permanecer en Cristo, las verdades fundamentales de la fe, y las instrucciones bíblicas acerca de cómo atender a sus cónyuges y sus hijos. Por ello, recomendamos que los líderes estudien este entrenamiento primero.

¿Por qué hacer esto primero? Porque los creyentes no pueden liderar a otras personas a un estilo de vida que ellos mismos no comprenden y aplican. Si los líderes no están viviendo la palabra de Dios en sus propias vidas, habrán serias consecuencias al cuerpo de Cristo porque sus hogares no están en orden (Tito 2:7 y 1 Timoteo 3:4-12).

Los pastores son alentados a estudiar los manuales y experimentar personalmente los frutos de este estudio ellos mismos. Después, con esperanza y convicción, pueden comenzar a discipular a su equipo de liderazgo. Recomendamos, estudiar al menos estos tres manuales: *Principios Bíblicos para un Fundamento Fuerte*, *Manual de Discipulado Matrimonial*, y *Manual de Discipulado para Padres*, las versiones electrónicas son gratis en www.FDM.world.

Una persona o un líder que ha estudiado el manual, y se encuentra aplicando los principios fielmente; puede comenzar a discipular a otros. Por los últimos 10 años hemos sido testigos de este ciclo en acción en las iglesias locales, nacionales, e internacionales, y está trayendo esperanza, transformación y se encuentra glorificando el gran poder de Dios en los creyentes involucrados.

Al discipular a otros con este material, el seguimiento es importante para asegurar que ellos están aplicando los principios en sus vidas y sus hogares.

El discipulado toma visión y estrategia

Hemos descubierto que la consistencia es difícil sin tener alguien frente a quien hacerse responsable; El pastor necesita ser muy diligente y comunicar claramente que las verdades en la Palabra de Dios no son sugerencias.

Isaías 48: 17-19 *“17 Así dice el SEÑOR, tu Redentor, el Santo de Israel: <<Yo soy el SEÑOR tu Dios, que te enseñ a lo que te conviene, que te guía por el camino en que debes andar. 18 Si hubieras prestado atención a mis mandamientos, tu paz habría sido como un río; tu justicia, como las olas del mar. 19 Como la arena serían tus descendientes; como los granos de arena, tus hijos; su nombre nunca habría sido eliminado ni borrado de mi presencia>>”.*

Dios quiere ser glorificado en y a través de cada uno de Sus hijos. No son solo muchas actividades las que nos hacen mejores ministros para Cristo; sino hacer la voluntad de Dios, (1 Samuel 15:22-23). Dios hasta les da instrucción a los pastores en cuanto al carácter de aquellos que pueden ser considerados para discipular.

1 Timoteo 3:5, *“...5 porque el que no sabe gobernar su propia familia, como podrá cuidar de la iglesia de Dios?”*

1 Timoteo 3:10, dice *“10 Que primero sean puestos a prueba, y después, si no hay nada que reprocharles, que sirvan como diáconos”* .

Una de las Escrituras anteriores dice *“...primero sean puestos a prueba...”* lo cual significa una temporada de fiel obediencia en el cuidado de y el cumplimiento de la voluntad de Dios en estas áreas específicas. El pastor tiene la autoridad y esta a cargo por Dios para discipular a su liderazgo. Esas ovejas a las cuales el Señor les ha dado regalos únicos para edificar el cuerpo, primero deben de ser discipulados y por una temporada deben de demostrar su intención para ser obedientes. Es muy importante que el pastor exhorte su liderazgo para ver estas instrucciones como las prioridades necesarias que deben ser implementadas en sus vidas.

1 Timoteo 4:12, *“12 Que nadie te menosprecie por ser joven. Al contrario, que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza”* .

1 Pedro 5:1-4, *“A los ancianos que están entre ustedes, yo, que soy anciano como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y participe con ellos de la gloria que se ha de revelar, les ruego esto: 2 cuiden como pastores el rebaño de Dios que está a su cargo, no por obligación ni por ambición de dinero, sino con afán de servir, como Dios quiere. 3 No sean tiranos con los que están a su cuidado, sino sean ejemplos para el rebaño. 4 Así, cuando aparezca el Pastor supremo, ustedes recibirán la inmarcesible corona de gloria ”* .

Juan 15:4-8, *“4 Permanezcan en mi, y yo permaneceré en ustedes. Así como ninguna rama puede dar fruto por si misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco ustedes pueden dar fruto si no permanecen en mi.5 >>Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mi, como yo en el, dará mucho fruto; separados de mi no pueden ustedes hacer nada. 6 El que no permanece en mi es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. 7 Si permanecen en mi y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. 8 Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos ”* .

Es común que los pastores enfrenten cierta oposición cuando introduzcan este material a su liderazgo. Algunos quizás se sientan abrumados, o amenazados y otros podrían considerarlo innecesario y podrían pensar que no necesitan ayuda. Asegúreles a los escépticos de que sigan las instrucciones de Dios en *1 Timoteo 3: 1-12* y *Tito 2: 7*. Como líderes, ellos han sido hechos responsables por Dios para dar consejo, discipular o aconsejar a alguien. Es razonable que a un pastor se le haga responsable por sus palabras y sus acciones, ya que se encuentra sirviendo bajo de Su aprobación.

Cuando nuevas personas quieren involucrarse en el liderazgo de la iglesia, ya sea el pastor o una persona designada debería discipularlos a través del material y permitir una temporada de observación. Ellos deberían de estar aplicando estos principios fielmente, y demostrar un entendimiento de las verdades que han aprendido antes de que se les sea dada una posición.

Los exhortamos a que estudien los tres manuales aun si no están casados o si no tienen hijos. Esto los equipa para ministrar, o discipular en áreas en donde la congregación puede estar teniendo dificultades.

Muchos pastores nunca han sido discipulados, no han experimentado el impacto de un creyente maduro dedicándose a ellos por una temporada mostrándoles el patrón que Jesús estableció con Sus discípulos. No es darle a alguien un libro cualquiera y casualmente reuniéndose con la persona para preguntarle qué fue lo que aprendió. Tampoco es hacer que vayan a una clase y/o hacer que vean una video serie por su

El discipulado toma visión y estrategia

cuenta. Discipular involucra leer regularmente y meditar en las verdades de la Biblia juntos, ayudando a identificar áreas problemáticas, fijar metas y establecer una base para que la persona se haga responsable de sus acciones. Nuestros manuales están hechos para lograr este tipo de comunión, enseñando y dando un seguimiento.

Al introducir este material y aplicarlo fielmente, un pastor está siguiendo el ejemplo de Jesús de enseñar y entrenar discípulos. Por experiencia sabemos que los pastores que hacen esto están viendo un maravilloso crecimiento espiritual en sus congregaciones. Entendemos que muchos podrían sentir que pareciera que este proceso toma más tiempo del que su ocupada vida permite, pero no podemos hacer suficiente hincapié a que este estilo de vida y las verdades bíblicas que provienen de esta práctica ¡le cambiarán la vida! Si, nuestro Señor y los apóstoles usaron este método de discipulado para ayudar a creyentes a conocer y seguir las maneras y la voluntad de Dios, ¿entonces cómo podemos justificar no hacer nosotros el tiempo para hacerlo? Recuerde, el discipulado es para cada creyente y es ordenado por Dios. Los líderes deben de liderar con su ejemplo.

Juan 13:15-17, 15 *Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. 16* *Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. 17* *.Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en practica.*

DISCIPULAR A CADA CREYENTE

La Gran Comisión de Jesús, “vayan y hagan discípulos...” (Mateo 28:19-20), aplica a todos los creyentes. Aun así la mayoría de cristianos no se ven así mismos como discípulos, ya que la mayoría lo considera un grupo élite, uno para el que no califican.

Muchos creen que una clase de discipulado es aquella en donde aprenderemos las bases de la fe cristiana. Muchas iglesias consideran el discipulado como una clase que solo se toma una vez, pero esto no es lo que Jesús quiso decir cuando dijo “hagan discípulos”. Él es nuestro ejemplo, y Su enfoque fue más personal y se tomó el tiempo necesario. Cristo tuvo la intención de que sus creyentes estuvieran involucrados los unos con los otros a través de la enseñanza, el apoyo y asumió la responsabilidad por sus acciones ante los demás. ¿Cuántos creyentes han estado viviendo este estilo de vida, o están al tanto de que este es el plan de Dios para ellos? Cada creyente debe de saber que Cristo los ha llamado a ser un discípulo. Así mismo, cada creyente debe de saber que también está llamado a “hacer discípulos”. La Iglesia debe ser una fuerza poderosa en este evangelismo y el equipamiento de los hijos de Dios.

En Tito 2:1-10, Pablo le da a Tito una sugerencia para discipular dentro de la iglesia; los creyentes maduros deben de enseñar y exhortar a los más jóvenes, asegurándose de que su propio comportamiento sea siempre un ejemplo de santidad y buenas obras basadas en una doctrina sólida y en el autocontrol. Y en Hebreos 5:12-14, el autor indica que los creyentes deben madurar, no ser bebés sino capaces de alimentarse de la Palabra de Dios. Ese tipo de progreso espiritual es la marca del discipulado. El llamado es involucrarse en las vidas de los demás, hacer el tiempo y ayudarlos a aprender a cómo aplicar la voluntad de Dios en sus vidas.

También vemos que el llamado no está restringido a un pastor y su personal.

Lo que el pastor y su personal le deben a la congregación es la responsabilidad para poner todo esto en marcha. Cada creyente debe de estar emocionado ante la posibilidad de convertirse en un discípulo comprometido a Su Señor Jesucristo. El liderazgo debe de ejemplificar esto, pero sin una visión y estrategias hechas claras por el pastor, esto no sucederá. Los manuales que nosotros proveemos están llenos con las palabras y las verdades de Dios; herramientas que son usadas para el crecimiento espiritual, para equipar a los santos a atender las tres prioridades que Dios ha puesto en sus vidas. Dios habla acerca de la necesidad y el valor de una vida disciplinada a través de Su Palabra. Si se siguen las instrucciones y los pasos establecidos en el material, nuevos patrones serán desarrollados y vidas serán cambiadas. El seguimiento es un paso esencial del proceso, o estrategia, y se basa en la Escritura; el seguimiento asegura que el discipulado está progresando.

El discipulado toma visión y estrategia

Muchas iglesias tienen programas o ministerios específicos que se enfocan en cada etapa de la vida de sus feligreses. Esto es genial, pero lo que realmente importa es lo que se les enseña. Echemos una mirada a algunos de los ministerios más típicos y cómo podría aplicar los materiales de FDM para su proceso de discipulado en estas áreas. El objetivo es llegar intencionalmente a su rebaño.

Clases Matrimoniales y Clases Acerca de la Crianza de los Hijos

Una buena manera de comenzar el discipulado en esta área es ofrecer clases cuatrimestrales de cada uno de los libros, según sea aplicable. Con esta frecuencia, las parejas que necesitan ayuda inmediatamente pueden ingresar a una clase nueva antes de que sus problemas se vuelvan más serios. El líder debería de ser alguien que ya está familiarizado con el material y trabajando estos principios en su propia vida. La locación es opcional, y puede ser en una iglesia o en la casa de algún miembro de la iglesia. Estas clases son excelentes para todas las edades y etapas del matrimonio, así mismo para parejas prematrimoniales.

Mientras las parejas se involucran en las clases, los líderes deben de orar para que Dios levante graduados para que sean mentores matrimoniales (discípulos) que puedan caminar con otras parejas. Es de esperarse que algunas situaciones surgirán y es ahí donde más ayuda y más enfoque sea necesitara, como la consejería y el discipulado uno a uno. A estas alturas, es nuestra oración que usted se haya dado cuenta de que esto puede convertirse en una manera fructífera y comprensiva de ministrar a su rebaño. Cuando los creyentes comiencen a involucrarse más, descubrirán los regalos que el Espíritu Santo les ha dado para la edificación del cuerpo de Cristo. Mientras que las personas comprenden la voluntad de Dios para ellos como Sus hijos, el ministerio se multiplicará y usted será testigo de una vida victoriosa y llena de gozo entre aquellos que responden a el llamado de ser Sus discípulos.

Como parte del proceso de seguimiento, sea sensible ante los problemas comunes que ciertas personas podrán enfrentar ante tanta responsabilidad. Busque la presencia y el movimiento del Espíritu Santo en las personas nuevas que no puedan estar acostumbradas a discipular a otras.

Una vez que tenga este ministerio matrimonial y de la crianza de los hijos en marcha, se hace evidente que muchas de las heridas pasadas en las parejas han sido reaccionarias; la meta es la prevención, no la intervención cuando las parejas estén en un estado de total crisis. Usando este material lo convencerá de la necesidad por un discipulado matrimonial constante es mejor que desenredar patrones y actitudes negativas desde hace mucho tiempo, en una oficina de consejería.

El discipulado toma visión y estrategia

Consejería

La consejería es una excelente oportunidad para introducir nuestros manuales y/o materiales bíblicos. Por ejemplo, una pareja acude a consejería y es obvio que la esposa siente mucho resentimiento, o el esposo es adicto a su trabajo. Cuando una persona se dirija a un consejero, ojala que esté dispuesta a hacer algo de trabajo personal para solucionar sus problemas. El discipulado se enfoca en la raíz espiritual, un problema, expone la ignorancia y los hábitos pecaminosos que han formado. Perseguir síntomas o escuchar quejas no es más que desperdiciar tiempo en el resultado de vivir en ignorancia o egoísmo.

La consejería de discipulado es:

- Diríjalos a Jesús y Su Palabra para salvación, sanidad e instrucción.
- Ayudar a una persona a comprender por qué y cómo existen los problemas en su vida.
- Enséñales a andar en justicia y a cuidar las cosas que Dios les ha dado, todo según Su Palabra.
- Busque el perdón y la reconciliación donde sea necesario.
- Proporcione amor, aliento, exhortación y repreensión.

Nuestros manuales son beneficiosos para ambos: el consejero y la persona siendo aconsejada.

Están organizados en una manera que enseñan la verdad de Dios con aplicaciones personales y actividades para ayudarles a vivir de acuerdo a lo que aprenden. Las personas que verdaderamente quieren cambiar harán el tiempo para hacer sus actividades cada semana.

Recuerde, Dios no hará milagros a lo que nos ha llamado a hacer por obediencia. Si ellos no hacen sus actividades, ¿entonces qué puede hacer usted por ellos? Es una combinación de la Palabra de Dios con el deseo de seguir Su voluntad lo que produce un cambio.

Una persona que no está dispuesta a hacer sus actividades, pero quiere consumir su tiempo quejándose, juzgando a otros, o haciendo excusas acerca de por qué no puede hacer lo que Dios claramente le dice, simplemente están burlándose de Dios indirectamente. Dios no es un mentiroso; Su Palabra, el Espíritu Santo y la voluntad para obedecer es todo lo que uno necesita para ser liberado y poner su vida en orden. Usted debe de permanecer en esa verdad.

Proverbios 29:18, “18 Donde no hay visión, el pueblo se extravía; ¡dichosos los que son obedientes a la ley!” .

Ore y busque el liderazgo de Dios para levantar discípulos que ayuden a aconsejar y ministrar a otros. Los consejeros deben de estar equipados con herramientas de discipulado y manuales apropiados que cubran un área más extensa, por ejemplo, el resentimiento, el enojo y nuestras herramientas de comunicación.

El discipulado toma visión y estrategia

Frecuentemente, ciertos problemas particulares son síntomas de ignorancia en otras áreas de la vida, incluyendo el matrimonio y la crianza de los hijos. Lidar con un problema no se ocupa de las causas fundamentales de una vida espiritual disfuncional. Recuerde, la mayoría de los problemas surgen debido a la ignorancia, la rebeldía o asuntos espirituales. Dios tiene la respuesta para cualquier persona que esté dispuesto a aprender y que tenga el deseo de seguirlo.

Buena consejería:

1. La buena consejería traerá a entender el origen del problema: el pecado, que viene de desobediencia, ignorancia de alguna área de la Palabra de Dios (o falta de perdón).
2. La buena consejería identificará el fruto resultante del problema: actitudes pecaminosas, conductas, mala disposición, ira, hábitos impíos, fortalezas, mala comunicación, etc.

Los buenos libros de ejercicios basados en la Biblia lo ayudarán a definir los principios de Dios y abordar el origen del problema(s). Proporcionarán instrucción sobre el pensamiento correcto y comportamiento. (Y, por supuesto, esto incluye asuntos relacionados con el matrimonio y la crianza de los hijos). Nuestros materiales en línea son gratis y le ayudarán en su consejería. Encuéntralos en www.FDM.world

Ministerio de familia

Le está pidiendo a Dios que bendiga a un bebé y a una familia, pero este también es una declaración pública hecha por los padres acerca de su intención de dedicar su hijo/a al Señor (Proverbios 22:6). La premisa de esto es criar un hijo como el Señor instruye en Su Palabra.

Nosotros, la Iglesia, debemos de tomar esta dedicación pública seriamente, y si lo hacemos debemos de tener un plan que provee instrucción bíblica acerca de cómo criar un hijo. Como aprenderá en nuestros manuales, esto involucra más que llevar a sus hijos a la Escuela Dominical, la iglesia, o hasta tener devocionales en casa. Ser padre es un reto y como padres deben de estar operando desde una fuerte fundación espiritual individual y como pareja para tener éxito.

Como mencionamos anteriormente, las personas entrenan para sus vocaciones, algunos por muchos años, y esto también requiere de tiempo y experiencia antes de que un empleador le dé a un trabajador tanta responsabilidad. La mayoría de los padres no tienen entrenamiento en como criar a sus hijos a pesar del hecho de que la Palabra de Dios está llena de instrucción.

La confusión puede ocurrir cuando las personas no saben que las escrituras no están contenidas en un solo lugar, y las personas tienden a buscar instrucción en sus propios padres. Antes de dedicar a un bebé, los líderes de la iglesia deben de proveer un pequeño estudio bíblico acerca de la crianza de los hijos o personalmente reunirse con los padres para estudiar con ellos el manual para padres. Enseñarles a los padres a cómo crear una amorosa atmosfera en el hogar, tener un tiempo devocional regularmente, oración, actividades familiares apropiadas y una disciplina adecuada son importantes para el desarrollo de los hijos. Las estadísticas muestran hoy en día que la mayoría de los hijos al irse de casa, están caminando cada vez más lejos de su fe en Dios.

A medida que las personas experimentan las bendiciones del discipulado en estas áreas, esto también establece una comprensión básica y la visión para discipular a otros. Al explicar que este hijo es dedicado a Dios porque él/ella es un regalo puesto bajo su cuidado, para ser criado de acuerdo a Su instrucción, los padres verán la necesidad para ser discipulados.

Nuevamente, los padres deben de ser un ejemplo de santificación personal, la aplicación de los principios para criar a sus hijos por si solos no será tan efectivo. El discipulado no es facilitarles las series de videos ni los manuales de discipulado para que ellos solos los estudien, sino que es necesario que otra persona haga un seguimiento con ellos después de cada sesión. Cuando las personas no cuentan con la asistencia que necesitan, frecuentemente se apartan del tiempo comprometido, y también pueden llegar a ser distraídos por información que no es bíblica. Así mismo, existen pasos que deben de ser tomados y la consistencia es a menudo difícil.

Ministerio de Jóvenes y mentoría

A veces el pastor de jóvenes tiene una introspección importante acerca de las familias de los jóvenes que pastorea. Es importante establecer comunicación entre el pastor de jóvenes, el pastor familiar (si es aplicable) y el pastor general para identificar estos problemas. Esto ayuda con los esfuerzos para alcanzar a familias batallando con problemas maritales o con la crianza de sus hijos. Pablo le dijo a los líderes de Éfeso, “Tengan cuidado de sí mismos y de todo el rebaño sobre el cual el Espíritu Santo los ha puesto como obispos para pastorear la iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre” (Hechos 20:28).

Es por esto que es importante entrenar a los pastores de jóvenes y sus asistentes en el discipulado personal tanto en el plan de Dios acerca de la crianza de los hijos. Los pastores

El discipulado toma visión y estrategia

de jóvenes necesitan este entrenamiento para ministrar efectivamente identificando problemas espirituales y ofreciendo soluciones bíblicas.

Es común que los padres llamen o se reúnan con los pastores de jóvenes para escuchar su perspectiva o recibir consejo acerca de sus hijos. Un pastor de jóvenes a veces tiene la oportunidad para ayudar a un joven a mantenerse conectado al Señor tanto como a sus padres. El pastor general debe de estar al tanto del conocimiento espiritual del pastor de jóvenes quien no solo está representando la iglesia, sino a Dios, mientras aconsejan a aquellos jóvenes y a sus padres buscando ayuda. ¿Puede ver como el programa de discipulado crea una red de conexión espiritual dentro de una iglesia, tanto en el liderazgo como en el rebaño? Así es como Dios tiene la intención de que Sus hijos sean edificados.

Hoy en día existen muchas familias de padre/madre soltero/a. También, muchos jóvenes con padres que no son cristianos. Ministrarle a estos grupos son la base y el enfoque principal de un programa de asesoramiento para jóvenes, que es una gran manera de compartir el amor de Cristo con un niño que tiene una relación fracturada con un padre o madre ausente (Santiago 1:27), o la falta de influencia cristiana en el hogar. Ore y busque el liderazgo de Dios para que se levante un coordinador de asesoramiento juvenil con el corazón y los atributos espirituales para alcanzar estos jóvenes.

Visite nuestro sitio web www.FDM.world para una guía acerca de cómo establecer este programa.

Ministerio de hombres o mujeres

¹Pero tú habla lo que está de acuerdo con la sana doctrina. ²Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor, en la paciencia. ³Las ancianas asimismo sean reverentes en su porte; no calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien; ⁴que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, ⁵a ser prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus maridos, para que la palabra de Dios no sea blasfemada. ⁶Exhorta asimismo a los jóvenes a que sean prudentes; ⁷presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, ⁸palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros. (Tito 2:1–8 RV 60)

Este pasaje de la Escritura proporciona una gran visión para el ministerio de un hombre o una mujer en una iglesia. Esta es una imagen de hombres y mujeres cristianos maduros enseñando a los más jóvenes espiritualmente para andar en justicia y atender las cosas que Dios les ha dado de acuerdo con las instrucciones que se encuentran en Su Palabra.

El discipulado toma visión y estrategia

Está muy claro que una prioridad es enseñar enseñarles cómo atender a una familia como cónyuge y padre.

Es responsabilidad del pastor principal establecer las prioridades de lo que se enseña en todos los ministerios en la iglesia, incluyendo el ministerio de hombres y mujeres.

COMENZANDO

Ore. La Biblia dice que no solo luchamos en contra de nuestra carne sino también en contra de principados espirituales y poderes de la oscuridad. Satanás ha causado ceguera y confusión en estas áreas del discipulado; ore para que la verdad de Dios triunfe en nuestras iglesias y hogares. Así mismo, para que se levanten muchos discípulos.

Entrene a los líderes. Pastores y líderes, todo comienza con usted. Establezca una visión y estrategia para el discipulado en su propia vida, y luego para la congregación. Permanecer en Cristo debe de ser la prioridad número uno, después el matrimonio y la crianza de los hijos. Recuerde, Timoteo 3:4-5 dice que cuando el hogar de un líder no se encuentra en orden, entonces su ministerio será débil.

Designa a un pastor o ministro laico para que supervise el ministerio.

El discipulado es la voluntad de Dios para cada creyente, pero en muchos casos, es un concepto nuevo. La visión para establecer un ministerio nuevo proviene del pastor a través de la predicación y la exhortación de la congregación; la importancia del discipulado debe de ser comunicado, e implementado estratégicamente.

UN LLAMADO A LA ACCIÓN

Es una gran bendición discipular a otros, ser testigo del poder de Dios transformando a otras personas, y ver a Dios sanando y fortaleciendo familias.

Efesios 4:16, *“16 de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre si por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor”*.

¿Leyó eso? *“Según la actividad propia de cada miembro”*, así que cada uno de nosotros debe de aceptar este llamado y hacer nuestra parte. Es una promesa que la obediencia trae consigo bendiciones, y cada creyente quiere ser bendecido.

Y hablando de las familias, vemos en los primeros dos capítulos de la Biblia que la familia es la primera institución que Dios creó. Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento comienzan con historias acerca de la familia. La nación de Israel creció de una sola familia. De hecho, la primera mención del amor se encuentra en Génesis 22:2, en donde aprendemos del amor de Abraham por su hijo. En Deuteronomio 6:1-9, Dios hizo clara que la sobrevivencia de Israel como nación requería que los padres disciplinaran y entrenaran a sus hijos, criándolos de acuerdo a Sus instrucciones. Nuestro Salvador vino a este mundo a través de una familia y ejecuto Su primer milagro en una boda.

La santidad del matrimonio se ilustra en Efesios 5:25, cuando Dios exhorta a un esposo a amar a su esposa de la misma manera en la que Él con sacrificio amo a Su Iglesia. En el verso 22, Dios exhorta a las esposas a afirmar, honrar, y sujetarse a su esposo para poder mostrarle al mundo lo que Dios desea de Sus santos a cambio. Estos son solo algunos de los ejemplos que hacen hincapié a la importancia que Dios pone sobre la institución de la familia. Y, si la familia es una prioridad para Dios, entonces también debería de ser una prioridad para la iglesia.

Con el paso de los años, las Iglesias han progresado dentro de los ministerios para niños y jóvenes yendo más allá de solo tener “Escuela Dominical”, y han contratado pastores de jóvenes para desarrollar grupos y actividades. Es claro que las iglesias han hecho de los jóvenes una prioridad; pero, muchos han hecho poco acerca de hacer algo que esté dirigido específicamente a la enseñanza y el enriquecimiento de los matrimonios y padres que componen las familias de los niños. Al enfocar tanta atención en los esposos, las esposas y los padres como lo hacemos en los jóvenes, veremos un verdadero cambio en

las familias y en el cuerpo de la iglesia. Las estadísticas muestran que los hijos criados de acuerdo a principios bíblicos por padres que reflejan a Cristo en sus propias vidas, tienen más probabilidad de vivir para Cristo después de que ellos se van de casa.

La Biblia es el mejor manual acerca del matrimonio y la crianza de los hijos que se ha escrito, pero las instrucciones están dispersas a través de ella. Cuando particularmente nos enfocamos en un solo tema para el estudio y la instrucción, es de gran ayuda tener manuales. La organización de principios, mandatos y también algunas preguntas guiadas pueden proporcionar gran éxito al proceso de discipular personas dentro de la iglesia. Cristianos que han estado equipados con estas herramientas y han tenido una temporada para trabajarlos en sus vidas, pueden entonces dar un paso adelante para discipular a otros ayudándolos a trabajar en los problemas que surgen en sus matrimonios y en la crianza de sus hijos. Esta es la manera en la que veremos a las familias edificar y glorificar a Dios. La Iglesia necesita una visión fresca acerca del discipulado con prioridades claras si verdaderamente queremos cambiar la dirección destructiva de tantas familias cristianas.

Hágase las siguientes preguntas vitales:

- ¿Por qué la mayoría de los cristianos no entienden lo que significa ser un discípulo, o cómo es que uno puede volverse un discípulo?
- ¿Por qué muchos cristianos no atienden al privilegio más importante que reciben con la salvación, la oportunidad de estar con Jesús cada día en estudio y oración (tiempo devocional)?
- ¿Por qué muchos cristianos son ignorantes ante el hecho de que permanecer en Cristo diariamente es el lugar en donde recibimos el poder para obedecerle?
- ¿Por qué muchos cristianos se encuentran heridos y en problema?
- ¿Ha disminuido la iglesia sus estándares acerca de lo que constituye una familia saludable?
- ¿Es la iglesia exitosa cuando muchos cristianos no saben cómo permanecer en Cristo diariamente, y sus familias se encuentran fuera de la voluntad de Dios y fracasando?
- ¿Es la iglesia exitosa cuando un alto porcentaje de sus miembros son ignorantes del diseño de Dios y la instrucción para el matrimonio y la crianza de los hijos?
- ¿Reconocen las iglesias que la conversión es trabajo del Espíritu Santo, y que el discipulado es el diseño de Dios para edificar a Su gente, la cual es nuestra responsabilidad?
- ¿Es el principal propósito de la iglesia facilitar el crecimiento espiritual (discipulado) de la congregación?

El discipulado toma visión y estrategia

Todos podemos acordar que la meta del evangelismo es la salvación a través de Jesucristo. De igual forma entendemos que éste es solo el comienzo de una vida que las Escrituras llaman “permanecer en Cristo” (Juan 15:1-8). Este es el estilo de vida de un discípulo de Cristo; pero al igual que la difusión del Evangelio requiere de un esfuerzo humano, lo mismo ocurre con el proceso de crecimiento cristiano. Aquí es en donde el discipulado se vuelve esencial; y es una responsabilidad dada a nosotros por Jesús en su Gran Comisión. El discipulado es un proceso con una meta; una relación personal entre creyentes que se están alentando los unos con otros y aprendiendo como atender a las cosas que Dios nos ha dado en Su Palabra. Esto involucra doctrina, instrucción, oración, palabras de aliento, responsabilidad, reprensión, corrección, tiempo y compromiso.

Jesús nos pide que difundamos el evangelio y *hagamos discípulos*. El evangelismo más poderoso y efectivo resultará cuando los cristianos permanezcan en Cristo y sigan la Palabra de Dios en obediencia a Su voluntad. Es entonces cuando nuestras vidas reflejarán y glorificarán al Dios vivo y verdadero a un oscuro y moribundo mundo. Es mi oración que esta información acerca del discipulado los inspire como iglesia, trayendo una nueva y renovada visión, y que el Señor levante a muchos discípulos para unirse a los otros, estando dispuestos para enseñar, alentar y ejemplificar la vida de permanecer en Jesús y en Su Palabra.

Ruego que esta información te haya bendecido y animado. Por favor, háganos saber si podemos ayudar a establecer un ministerio de discipulado continuo en su iglesia. Nuestros materiales están siendo utilizados en todo el mundo, y actualmente tenemos gran parte de él traducido al español, ruso y chino. Dios está bendiciendo a personas de todo el mundo con las verdades contenidas en nuestros libros de trabajo, y estamos continuamente llegando a nuevos países realizando conferencias y ayudando a las iglesias que comienzan a integrar un modelo de discipulado.

Que el Señor te bendiga a ti, a tu familia y a tu ministerio en Cristo.

Pastor Craig Caster
Fundador de FDM

SOBRE EL AUTOR

Un estudiante con dislexia. Graduado de la escuela secundaria con un nivel de lectura de tercer grado. Un esposo ignorante y padre abusivo. Todos describieron de esta forma al pastor Craig Caster en algún momento de su vida, pero Dios tenía un plan diferente para él. A pesar del miedo de Craig a hablar en público, Dios lo llamó al ministerio de tiempo completo en 1994. Dio un paso adelante en la fe sin educación formal o grado de seminario. Fue ordenado en 1995 y desde entonces ha escrito cuatro libros; a discipulado a muchos hombres; aconsejado a cientos; conducido a innumerables a Cristo; y enseñado a miles a través del matrimonio y seminarios para padres, retiros para hombres y conferencias para pastores en todo Estados Unidos e internacionalmente. Todo por la gracia y el poder de Dios.

Aunque Craig entregó su vida a Jesús en 1979, su transformación comenzó cuando comenzó a permanecer en Jesús y Su Palabra diariamente. Realmente cree que Jesús desea una relación cercana con cada uno de nosotros. Su vida ha cambiado para siempre porque persigue esta relación y está totalmente dependiente de Cristo.

Te animo

Si está luchando por confiar en que Dios puede obrar en y a través de su vida, anime a por la historia del pastor Craig. No dejes que tus pecados pasados, problemas de aprendizaje, miedo a enseñar o hablar o la falta de educación te impidan ser obediente al llamado de Dios en tu vida. Dios desea hacerte Su discípulo, y si estás casado o tienes hijos, Él quiere convertirte en un cónyuge y padre que lo honre. Su gracia es asombrosa e ilimitada. Él te ama y desea ser glorificado a través de ti.

La promesa de Dios para ti

Gracias a Dios por sus abundantes promesas y provisión. Medita en las palabras de “Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo”.

“A los que han obtenido una fe tan preciosa como la nuestra por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo:

Gracia y paz os sean multiplicadas en el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor, como su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a vida y piedad, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud, por la cual se nos ha dado una virtud muy grande y preciosas promesas, para que por ellas seáis participantes de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

El discipulado toma visión y estrategia

Pero también por esto mismo, poniendo toda diligencia, añadid a vuestra fe virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento el dominio propio, al dominio propio la perseverancia, a la perseverancia la piedad, a la piedad el afecto fraternal, y a la bondad amor Porque si estas cosas son vuestras y abundan, no seréis ni estéril ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”.

(2 Pedro 1:1–8)

Acerca del Ministerio de Discipulado Familiar

Family Discipleship Ministries (FDM), un ministerio sin fines de lucro establecido en 1994 por el fundador y director, el pastor Craig Caster, se esfuerza por apoyar, educar y capacitar al cuerpo de Cristo a ministrar a las familias a través de un modelo de discipulado. Para lograr este objetivo, FDM ofrece libros de trabajo, videos de apoyo, clases en línea y materiales en línea para estudio individual, grupos pequeños, estudio de grupo en el hogar y discipulado uno a uno. Conducen seminarios sobre discipulado, el matrimonio y la paternidad.

El objetivo del ministerio de FDM es exhortar, capacitar y equipar a los líderes de las iglesias cristianas para desarrollar una visión para el discipulado y proporcionar libros de trabajo bíblicamente sólidos para ayudarlos a ministrar a las familias de la iglesia. Desde 1995, miles de personas han completado el matrimonio y clases para padres, y cientos de iglesias en los Estados Unidos y en el extranjero han ministrado a sus congregaciones utilizando materiales de FDM. Su ministerio también ayuda a muchas familias a través de recursos gratuitos en línea que se encuentran en www.FDM.world.

FDM ministra activamente a nivel internacional en países como Rusia, Ucrania, Cuba, México, África, Singapur, Japón y China. Obtenga más información en www.FDM.world.